

Reflexiones, pensamientos e historias

27 de Julio

Nada hagáis por rivalidad, ni por vanagloria, sino con humildad, considerando cada cual a los demás como superiores a sí mismo.

Flp 2,3

En ocasiones, charlando con alguien, te percatas que sus palabras te llegan hasta el alma; esa gente que sabe decir las cosas sin lastimarnos, sin ofendernos, sin agredirnos.

Nos hablan de tal manera que nos hacen ver la vida de otra manera, la vemos a través de sus ojos, de su experiencia y nos cuentan las cosas con ejemplos que nos llenan de inspiración.

Gente valiosa: así deberíamos ser todos, sin presumir logros, transmitiendo su sabiduría y mostrando el camino sin hacernos menos.

Esas personas nos ayudan a salir adelante en aquellas ocasiones en las que pensamos que sufrimos y que nos sacrificamos mucho por lograr nuestros objetivos. Escuchamos a esas personas que han logrado algo en la vida y que son personas exitosas, entonces, nos enteramos que nosotros no hemos sufrido bastante y nos quejamos de nuestra suerte.

La vida, aunque azarosa, no es negativa. Las cosas suceden por algo y muchas veces nosotros somos quienes ocasionamos el resultado por no cuidar los detalles del proceso y, cuando esa persona que sabe nos los hace ver, se ve tan fácil y sencillo que nos transmiten esa energía para volver a empezar.

El que sabe y ha sufrido lo suficiente aprende a transmitir lo que sabe sin menospreciar a sus semejantes. Esa persona conoce la humildad, no es egoísta porque aprendió que lo mejor de la vida es compartir lo que sabe, y comparte su éxito con los demás, a diferencia del que poco ha logrado, se piensa el rey del mundo, vanidoso y envidioso, ese tipo de personas no debe tener cabida en nuestras vidas, aprenderemos a no ser como ellos.

*Aprende del que sabe, aprende a ser humilde
y conquistarás al mundo.*

